



**Discurso pronunciado  
por  
el presidente de Islandia  
Ólafur Ragnar Grímsson  
en  
la Ceremonia de Bienvenida  
en el Palacio Nacional  
durante su visita de Estado a México  
el 11 de marzo de 2008**

Excelentísimos señor presidente Felipe Calderón,  
y primera dama Margarita Zavala,  
Estimados invitados.

Mi presencia aquí hoy marca el comienzo de una nueva era en nuestra cooperación, y es un gran honor ser el primer presidente de Islandia quien viene a México en Visita de Estado, especialmente porque México ha sido por décadas un país cercano a mi corazón, ya que es la patria de muchos amigos y colaboradores que me han brindado mucha inspiración.

La cooperación productiva que tuve la oportunidad de disfrutar con muchos distinguidos líderes de su país me enseñó, cuando era más joven, cómo el valor y la imaginación pueden abrir las puertas hacia soluciones duraderas, cómo el diálogo y las acciones concretas pueden producir verdaderos resultados.

Por ende, mi viaje es en cierto sentido un darles las gracias a mis maestros mexicanos, a la cultura y al espíritu de esta gran nación y al pueblo de México, que me han iluminado el alma y han enriquecido mis experiencias.

Mi visita conlleva también el mensaje de cómo nuestros países tienen que demostrar al mundo entero que hay un nuevo camino hacia adelante, de cómo debemos encararnos al reto más grande de nuestro tiempo: la amenaza inminente de cambios climáticos desastrosos e irreversibles.

Gracias a la Corriente del Golfo, México e Islandia se relacionan de manera estrecha en este esfuerzo, además ambos tienen también la dicha de disponer de ricos recursos naturales que nos brindan el potencial de transformar nuestros sistemas de producción de energía.

Islandia ha demostrado como un país puede crear una economía que se basa en un uso extenso de energía limpia. Ahora venimos a México para ofrecerles nuestra colaboración, tecnología, y experiencia, para comprobar que un futuro construido sobre energía limpia puede ser tanto una visión, como una realidad.

Nuestra presencia aquí quiere también indicar la intención de brindar nuestros conocimientos en el aprovechamiento de los recursos del océano, para reforzar un sector pesquero de manera sostenible y productiva en las regiones costeras de su magnífico país, y promover así el bienestar y la prosperidad del pueblo mexicano.

Asimismo, hemos venido para disfrutar de la creatividad de su cultura, para quedarnos deslumbrados frente a su herencia histórica más que única, y para aprender cómo su investigación científica y sus aplicaciones tecnológicas preparan el camino para construir el progreso futuro.

Siempre he considerado un gran privilegio la inspiración que México me ha brindado, y es por ello que con mucha sencillez y gratitud les agradezco desde el profundo del alma su calurosa bienvenida. En los próximos días espero que podamos observar como la fuerza de la amistad entre nuestros países sirva para echar las bases de una colaboración productiva en los años futuros.